

# La Nueva Evangelización En Santo Domingo

*El primer capítulo de la segunda parte de las Conclusiones de Santo Domingo se inicia con la exposición de la Nueva Evangelización (Nº 23 a 30). Me detengo a analizar únicamente este número y desde ellos hacer una reflexión sobre el método de*



*fondo que vértebra todo el documento. No pretendo agotar el tema ni cerrarme en el mismo. Solo dejo una inquietud por el modo que se encara la evangelización y las praxis que ello determina a la luz del "ver, juzgar y actuar" o del "juzgar, ver y actuar".*

Luis O. Liberti svd

## Nueva evangelización

Las Conclusiones de Santo Domingo, acuñan la mentada frase de "Nueva Evangelización", sin citar que ello fue proclamado como un compromiso de los obispos reunidos en Medellín, en el año 1968. Igualmente el documento conclusivo parece ignorar la tradición viva de la historia de la iglesia latinoamericana -lo cual está proclamado en el Documento de Trabajo para Santo Domingo Nº 431 a 434-, prefiriendo seguir más de cerca las propuestas del Papa Juan Pablo II sobre el concepto de nueva evangelización.

Se pide que la evangelización sea "nueva en su expresión, en sus métodos y en su aporte", pero no se plantea lo que es en sí misma la evangelización. Quizás los obispos están reafirmando lo expresado en el Documento de Puebla (342se) y por ello no se detienen en el tema.

Pero en las Conclusiones de Santo Domingo se parte de una premisa

cristológica que vértebra todo el documento, manifestando la acción evangelizadora como un movimiento de arriba hacia abajo, asentando como un hecho que todo parte de Cristo y de la Iglesia, sin mayores oportunidades de diálogo y comunicación.

En el tema de la Nueva Evangelización, hay un sólo párrafo que encarna la realidad de esta misión: "La Nueva Evangelización surge en América Latina como respuesta a los problemas que presenta la realidad de un continente en el cual se da un divorcio entre fe y vida hasta producir clamorosas situaciones de injusticia, desigualdad social y violencia (24d). Es la única constación de la realidad que aparece en este tema; por lo mismo expresaba que la evangelización es vista de arriba hacia abajo, pareciendo que existen destinatarios pasivos o meros receptores de la Buena Noticia.

En las Conclusiones de Santo

Domingo, las expresiones sobre evangelización están en paralelo con la visión de Cristo (Nº 4-15); allí Cristo es presentado como el Señor de la fe, sin haber analizado con anterioridad la realidad de Jesús de la historia y de la praxis liberadora, todos temas presentes en los Documentos de Medellín, Puebla y Evangelii Nuntiandi.

Los destinatarios de la evangelización se exponen de un modo pasivo: "la iglesia tiene que aprender a hablar para transmitir a los que no saben en su lengua y cultura" (Nº 30), esto es desconocer que la evangelización no es únicamente dar, sino recibir y sobre todo desde la experiencia de nuestra iglesia continental, recibir desde los más pobres. Los obispos reunidos en Puebla, marcaron y reafirmaron que desde los pobres escuchamos la voz de Dios (Nº 31-39). No sólo hay que evangelizar, sino dejarse evangelizar desde y por todos los hombres y culturas.

Es de destacarse la ausencia ex-

plícita del concepto de liberación al plantearse la evangelización nueva; una idea tan original y propia de nuestra iglesia del continente y postulada como integrante de toda opción evangelizadora (Cf. Sínodo de Obispos 1974; Evangelii Nuntiandi 31, Redemptoris Missio 59).

En general las expresiones que giran en torno a la Nueva Evangelización son presentadas de un modo académico y abstracto. Todos estos números contrastan con: lo expresado por los mismos obispos en su Mensaje a los Pueblos de América Latina (segundo documento producido por los participantes en Santo Domingo), que describe las mismas ideas pero contemplando a Jesús en el acto de evangelizar a los discípulos que van descorazonados camino a Emaús; y del tratamiento sobre la Nueva Evangelización que hace el Documento de Trabajo para Santo Domingo.

#### Una cuestión de metodología

Si bien he analizado algunos puntos del documento final de Santo Domingo, ello puede servir de base para expresar que este documento cambió la metodología que desde el Concilio Vaticano II (sobre todo en la Constitución Gaudium et Spes), venía aplicando como el ensayo de un nuevo lenguaje, adecuado al mundo moderno que pretendía in-

terpelar desde un diálogo abierto y circular. El gran avance del Concilio Vaticano II ha sido asumir el "ver, juzgar y actuar" para analizar la historia y su movimiento y desde este modo entrar en la modernidad. Los enriquecimientos de la teología latinoamericana están en un perfeccionamiento (sobre todo desde Medellín y Puebla) del análisis de la realidad, la percepción de su dimensión estructural, una insistencia en el "ver" y el discernir como "deben ser" desde la experiencia y desde la acción.

La dinámica de "ver, juzgar y actuar", se puede traducir en otro trinomio: "praxis (diagnóstico), teoría (plan pastoral) y praxis (una nueva realidad a enfrentar)".

En las Conclusiones de Santo Domingo, en lo que hace al método teológico-pastoral se plantea que la realidad histórica ya no es vista como "signo de los tiempos", como el lugar donde Dios pueda decir su Palabra y estar presente el mismo en cuanto Dios.

Las Conclusiones de Santo Domingo parten de un esquema: "juzgar, ver y actuar", lo cual significa que primero hay que hacer teología, luego ver como está el mundo y finalmente aplicar aquélla a ésta. Se quiere juzgar desde Dios algo que aún no se ha visto.

Hay que mantener lo que es fundamental para toda teología cristia-

na basada en un Dios que se ha hecho historia (carne): no se puede hacer teología sin realidad histórica previa, no se puede encontrar a Dios en el pasado sin auscultar su realidad en el presente (cfr. Gaudium et Spes 4).

La relevancia pastoral de la fe se juega en la capacidad que tiene de ser iluminada por la realidad histórica. Si de algo está necesitado el mundo de hoy es de "ver" la realidad sin manipularla; más aún sin "escucharla", pues como decía Karl Rahner: "La realidad quiere tomar la palabra"; como lo decía Monseñor Angelelli: "Debemos tener permanente un oído puesto en el corazón del misterio pascual que es Cristo y el otro oído en el corazón del pueblo, que debe ser protagonista..."

El documento final de Santo Domingo es un hito en el caminar de la iglesia de América Latina hacia la Nueva Evangelización, manteniendo y actualizando las grandes líneas pastorales de Medellín y Puebla.

Es un documento complejo, en el que aparecen las diferentes líneas pastorales que intervinieron en las diferentes etapas de su redacción. Todo ello exige una actitud corresponsable de cada comunidad cristiana para proseguir el trabajo iniciado en Santo Domingo, aplicándolo a sus situaciones particulares y específicas.



**GRAZIANI**  
**GRAFICA S.A.**

Gdor. J. Páez Molina 260 (Alt. Av. Colón 3200)  
Tel. (051)89-5842/5843 • Fax 89-5844  
Bº A. Alberdi (5003) • Córdoba • Rep. Arg.

- FOLLETOS
- CATALOGOS
- POSTERS
- REVISTAS
- DIARIOS
- LIBROS
- ENVASES
- DISPLAY
- SERIGRAFIA
- CALCOMANIAS
- IMPRESOS COMERCIALES

• ESTUDIO GRAFICO